

Puntos de Referencia

EDICIÓN DIGITAL
N° 485, julio 2018

El rol de la filosofía en el desarrollo del pensamiento crítico

Sylvia Eyzaguirre

Resumen

Una de las habilidades fundamentales para el siglo XXI es el razonamiento crítico. Actualmente contamos con suficiente evidencia sobre los beneficios cognitivos que conlleva enseñar argumentación. Algunos estudios han encontrado que la argumentación colaborativa tiene efectos significativos en lingüística y razonamiento, mientras que otros encuentran impacto en el aprendizaje de los contenidos disciplinares.

La evidencia hasta ahora disponible ha llevado recientemente a países como Finlandia a construir su currículo centrado en la argumentación.

La filosofía tiene ventajas comparativas respecto de otras disciplinas en el desarrollo de habilidades de argumentación y pensamiento crítico.

Existe incipiente evidencia empírica respecto de los efectos positivos de la enseñanza de la filosofía a temprana edad en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. En un experimento realizado en 2015, la Universidad de Durham encontró que los niños que tuvieron filosofía a temprana edad obtuvieron mejores resultados en las pruebas censales de conocimiento disciplinar. En general, los estudiantes que tuvieron filosofía progresaron aproximadamente dos meses más que el resto de los estudiantes en lectura y matemáticas. Estos impactos fueron mayores en alumnos prioritarios que en alumnos de niveles socioeconómicos más altos. Además, profesores y alumnos reportaron que la asignatura de filosofía tuvo una influencia positiva en otros aspectos que son parte integral del desarrollo del alumno, como la confianza de los estudiantes para hablar en público, habilidades para escuchar y autoestima.

El estudio de Trickey y Topping también encuentra impacto en el desarrollo de habilidades cognitivas a partir de la enseñanza de la filosofía. El estudio longitudinal de *Colom et al.* (2014) analiza los efectos de una hora de filosofía a la semana desde los seis hasta los 18 años. La evidencia acumulada para los últimos 10 años revela que la filosofía para niños promueve una ventaja promedio de media desviación estándar en habilidades cognitivas generales, esta ventaja se destaca especialmente en la cola más baja de la distribución cognitiva.

Los beneficios de la filosofía no se limitan a su impacto en el desarrollo de habilidades cognitivas y no cognitivas, sino que también permite abordar cuestiones que son fundamentales para el desarrollo humano y la formación ciudadana, a saber, la pregunta por la realidad, la verdad y el conocimiento (epistemología), por el bien y la justicia (ética) y por nuestra propia existencia (antropología filosófica y ontología).

Es un desafío para nuestro país avanzar en el desarrollo de habilidades cognitivas más complejas y la filosofía puede jugar un rol esencial en ello. Sería recomendable avanzar en esta dirección introduciendo la asignatura de filosofía tempranamente en el currículo escolar nacional.

Sylvia Eyzaguirre. Investigadora del CEP.

I / Educación en el siglo XXI

Los avances tecnológicos en robótica, computación e inteligencia artificial son la cuarta revolución en marcha y está transformando de forma radical nuestra vida cotidiana. En pocos años más los autos serán inteligentes y no requerirán conductor, la medicina será manejada en gran parte por robots, los remedios se fabricarán según el perfil genético de cada persona y más del 50 por ciento de los trabajos que hoy existen desaparecerán. Se avecinan grandes transformaciones y hoy nos enfrentamos a un futuro incierto. ¿Cómo educar a las nuevas generaciones para que puedan enfrentar un mundo desconocido?

Esta pregunta sólo la podemos responder, si tenemos claridad sobre el propósito de la educación. La educación es el proceso de desarrollo del ser humano a través del cual adquirimos conocimientos y desarrollamos habilidades (físicas, cognitivas, sociales y emocionales), actitudes y virtudes, que permiten desenvolvernó de forma efectiva en el mundo. La educación entendida así es algo que acontece en todo lugar, no sólo en la escuela o en la universidad. La familia juega un rol fundamental, también los medios de comunicación, las bibliotecas públicas, los museos, clubes deportivos, teatros, galerías de arte, parques nacionales, etc. La educación no sólo cumple un rol fundamental en lo que respecta al desarrollo humano, sino también juega un papel político, económico, social y cultural fundamental. La educación forma ciudadanos, personas que son capaces del autogobierno, condición de posibilidad para las democracias modernas. Además, forma capital humano, entregando herramientas que repercuten en las oportunidades laborales futuras de las personas y en el progreso económico del país. Esta función económica la convierte en un gran instrumento de justicia social, avanzando en nivelar la cancha y entregando más y mejores oportunidades a quienes provienen de contextos vulnerables. Por último, la educación

también juega un papel importante en la conservación de nuestro patrimonio cultural.

¿Cómo debemos educar para que nuestras futuras generaciones puedan desenvolverse en el mundo del mañana? Resulta difícil responder esta pregunta, si no sabemos cómo va a ser la vida en 20 o 25 años más, cuando las futuras generaciones se inserten en el mundo laboral.

Pero existe consenso entre los expertos en las habilidades, actitudes y conocimientos que deben

Se avecinan grandes transformaciones y hoy nos enfrentamos a un futuro incierto.
¿Cómo educar a las nuevas generaciones para que puedan enfrentar un mundo desconocido?

desarrollar y adquirir las nuevas generaciones para enfrentar un futuro incierto y altamente tecnificado. Estas son¹:

1. Habilidades de aprendizaje e innovación: razonamiento crítico y resolución de problemas, comunicación, colaboración, creatividad e innovación.
2. Información, medios y habilidades tecnológicas: alfabetización digital, pensamiento computacional, uso de información y de medios.
3. Habilidades para la vida y el trabajo: flexibilidad y adaptabilidad, iniciativa y función ejecutiva, habilidades sociales y transculturales, liderazgo y responsabilidad, productividad y rendición de cuentas.

¹ Ver Partnership for 21st Century Learning. Framework for 21st Century Learning. Accesible en: http://www.p21.org/storage/documents/docs/P21_framework_0816.pdf

4. Conocimientos básicos: lengua materna, inglés (podría ser otra), matemáticas, arte, economía, ciencias, historia, educación cívica, alfabetización financiera, medioambiental y salud.

El paradigma de la educación cambió radicalmente. En la actualidad, el acceso a la información no es un problema. No sólo se democratizó su acceso a través de los medios digitales, sino que también la cantidad de información disponible aumentó de forma exponencial. Ello exige que las nuevas generaciones desarrollen habilidades para ser competentes en la búsqueda, selección, sistematización y evaluación de la información que hay disponible, así como también saber usar los distintos medios de información. Asimismo, los avances tecnológicos, especialmente en el ámbito de la inteligencia artificial, cambiarán radicalmente nuestra actividad laboral, desapareciendo múltiples oficios y creándose otros nuevos. Estos cambios demandan que las futuras generaciones no sólo sean alfabetos digitales, sino que también aprendan pensamiento computacional. La globalización y el calentamiento global también son desafíos que deben ser abordados y que exigen nuevas conductas y habilidades que impactan en el nuevo paradigma de educación.

De esta forma, ya no son sólo necesarios los conocimientos básicos de matemática, lenguaje, historia y ciencia, sino que se debe avanzar en disciplinas multidisciplinarias que integren conocimientos de distintas asignaturas y ofrezcan respuestas más integrales, como por ejemplo economía, medio ambiente, salud, formación cívica, entre otros. Además, la creciente complejidad de la vida y los ambientes de trabajo exigen habilidades cognitivas más avanzadas y determinadas habilidades blandas como creatividad e innovación, pensamiento crítico, trabajo en equipo, flexibilidad, liderazgo, entre otros.

Los países más desarrollados en el área de educación han avanzado no sólo cambiando su currículo,

sino principalmente transformando la forma de enseñar. Dado que ahora el foco está en el desarrollo de habilidades, son los estudiantes los que deben ser los protagonistas de sus aprendizajes, son ellos los que deben buscar formas para resolver problemas de la vida real. Los conocimientos que aprenden los estudiantes no responden a preguntas abstractas, sino a las necesidades que se ven enfrentados. Así, metodologías como el aprendizaje en base a proyectos, resolución de problemas o STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática), donde los alumnos adquieren conocimientos de distintas asignaturas de forma integrada como respuesta a un problema o necesidad concreta, logra cautivar a los estudiantes y permite adquirir

Se debe avanzar en disciplinas multidisciplinarias que integren conocimientos de distintas asignaturas y ofrezcan respuestas más integrales.

los conocimientos necesarios de la mano con el desarrollo de habilidades para la vida como la iniciativa propia, el liderazgo, la creatividad, trabajo en equipo y la responsabilidad.

Una de las habilidades fundamentales para el siglo XXI es el razonamiento crítico. Este implica una serie de habilidades y conocimientos, a saber: comprensión lectora (habilidades analíticas, sintéticas y hermenéuticas), razonamiento lógico y habilidades argumentativas.

Estas tres habilidades permiten tener una actitud crítica frente al conocimiento, distinguiendo aquellos conocimientos que tienen sustento de aquellos que no. La actitud crítica requiere poder distinguir los supuestos sobre los cuales se construyen las

teorías y cuestionarlos, evaluar la robustez de la evidencia y la solidez de los argumentos, reconocer los límites de la evidencia y el grado de certeza de las conclusiones, advertir las falencias y el alcance de la capacidad prescriptiva. El razonamiento crítico no sólo crea conocimiento positivo, sino que además reflexiona críticamente sobre éste.

II / Razonamiento crítico y argumentación

La argumentación es la forma en que se expresa el razonamiento crítico. En la actualidad contamos con suficiente evidencia empírica sobre los beneficios cognitivos que conlleva enseñar argumentación.² Algunos estudios han encontrado que la argumentación colaborativa tiene efectos significativos en lingüística y razonamiento³, mientras que

² Ver Kuhn, D. (2015). "Thinking together and alone". *Educational Researcher*, 44, 46-53; Asterhan, C. S. C. & Schwarz, B. B. (2009). "Argumentation and explanation in conceptual change: Indications from protocol analysis of peer-to-peer dialogue". *Cognitive Science*, 33, 374-400; Howe, C. (2009). "Collaborative group work in middle childhood: Joint construction, unresolved contradiction and the growth of knowledge". *Human Development*, 39, 71-94; Asterhan, C. S. C. & Schwarz, B. B. (2007). "The effects of monological and dialogical argumentation on concept learning in evolutionary theory". *Journal of Educational Psychology*, 99, 626-639; Schwarz, B. B. & Linchevski, L. (2007). "The role of task design and of argumentation in cognitive development during peer interaction. The case of proportional reasoning". *Learning and Instruction*, 17, 510-531; Zohar, A. & Nemet, F. (2002). "Fostering students' knowledge and argumentation skills through dilemmas in human genetics". *Journal of Research in Science Teaching*, 39, 35-62; Leitao, S. (2000). "The potential of argument in knowledge building". *Human Development*, 43, 332-360; Webb, N. M., Troper, J. D. & Fall, R. (1995). "Constructive activity and learning in collaborative small groups". *Journal of Educational Psychology*, 87(3), 406-423; Kruger, A. C. (1993). "Peer collaboration: Conflict, cooperation, or both?". *Social Development*, 2, 166-183; Howe, C., Tomie, A. & Rodgers, C. (1992). "The acquisition of conceptual knowledge in science by primary school children: Group interaction and the understanding of motion down and incline". *British Journal of Developmental Psychology*, 10, 113-130; y Roy, A. W. N. & Howe, C. J. (1990). "Effects of cognitive conflict, socio-cognitive conflict and imitation on children's socio-legal thinking". *European Journal of Social Psychology*, 20, 241-252, entre muchos otros.

³ Ver Reznitskaya, A. & Gregory, M. (2013). "Student thought and classroom language: Examining the mechanisms of change in dialogical teaching". *Educational Psychologist*, 48(2), 114-133; Kuhn, D. & Crowell, A. (2011). "Dialogic argumentation as a vehicle for developing young adolescents' thinking". *Psychological Science*, 22, 545-552; Kuhn, D. & Udell, W. (2003). "The development of argument skills". *Child Development*, 74, 1245-1260; Anderson, R. C. et al. (2001). "The snowball phenomenon: Spread of ways of talking and ways of thinking across

otros encuentran impacto en el aprendizaje de los contenidos disciplinares.⁴ La argumentación es una práctica discursiva social, que supone al menos dos hablantes. En la argumentación los hablantes se desafían mutuamente. Ella exige, por una parte, que los hablantes entreguen argumentos para sustentar sus puntos de vista y, por otra, que se cuestionen y examinen los puntos de vista del contrario, identificando sus fortalezas y debilidades. La argumentación como proceso cognitivo tiene al menos tres momentos que son fundamentales. El primero es el conflicto. La argumentación surge como respuesta a un conflicto, que interpela a los hablantes a resolverlo a través del uso de la argumentación. El segundo es la reconstrucción colaborativa del pensar. La argumentación grupal promueve la exploración de diversos puntos de vistas, la evaluación de la evidencia o de los fundamentos que los sustentan y la deliberación de cuál o cuáles son los mejores argumentos y por qué. A través de la argumentación grupal las personas comparten sus conocimientos, se desafían mutuamente y logran robustecer sus puntos de vistas. Por último, la argumentación conlleva a examinar las propias teorías y los principios que las sustentan, mejorando la comprensión del proceso de construcción de conocimiento.⁵

groups of children". *Cognition and Instruction*, 19(1), 1-46; Wegerif, R., Mercer, N. & Dawes, L. (1999). "From social interaction to individual reasoning: An empirical investigation of a possible socio-cultural model of cognitive development". *Learning and Instruction*, 9(6), 493-516; y Kuhn, D., Shaw, V. & Felton, M. (1997). "Effects of dyadic interaction on argumentative reasoning". *Cognition and Instruction*, 15, 287-315.

⁴ Ver Felton, M., García-Mila, M. & Gilbert, S. (2009). "Deliberation versus dispute: The impact of argumentative discourse goals on learning and reasoning in the science classroom". *Informal Logic*, 29, 417-446; Schwarz, B. B., Neuman, Y. & Biezuner, S. (2000). "Two wrongs may take a right ... if they argue together!". *Cognition and Instruction*, 18, 461-494; Howe, C., Tomie, A. & Rodgers, C. (1992). *Op. cit.*; y Roy, A. W. N. & Howe, C. J. (1990). *Op. cit.*

⁵ Para estudios internacionales sobre el efecto del diálogo en los aprendizajes de los estudiantes en ciencias y matemáticas ver: Ruthven, K., N. Mercer, K. Taber, P. Guardia, R. Hofmann, S. Ilie, S. Luthman, and F. Riga (2017). "A Research Informed Dialogic-Teaching Approach to Early Secondary School Mathematics and Science: The Pedagogical Design and Field Trial of the epiSTEME Intervention." *Research Papers in Education* 32: doi:10.1080/02671522.2015.1129642; Kyriacou, C., y Issitt, J. (2008). *What Characterises Effective Teacher-initiated Teacher-pupil Dialogue to Promote Conceptual Understanding*

En Chile también contamos con investigación en esta área. Antonia Larraín, a través de diversos trabajos, investiga por qué la argumentación colaborativa promueve la construcción de conocimiento.⁶ En su reciente trabajo⁷ explora la hipótesis de que el impacto sobre el discurso argumentativo interno que tendría la argumentación colaborativa podría explicar bajo determinadas condiciones el efecto en la construcción de conocimiento. En otro trabajo⁸, junto con Howe y Freire, Larraín realiza un experimento en Chile para evaluar el efecto de la argumentación en los aprendizajes de los estudiantes, replicando el estudio de Ruthven *et al.* (2017).⁹ El estudio encuentra que las ganancias en

conocimiento de contenido disciplinar son significativamente más altas en los estudiantes tratados que en los del grupo de control.

La evidencia hasta ahora accesible respecto de los beneficios de enseñar argumentación de forma temprana ha llevado recientemente a países como Finlandia a construir su currículo centrado en la argumentación. Tanto Singapur como Finlandia han considerado que el foco de la enseñanza debe estar puesto en desarrollar pensamiento crítico y para ello la argumentación ocupa un lugar relevante, tanto en las asignaturas humanistas como en las científicas. En relación con el pensamiento crítico y la argumentación, ¿qué mejor disciplina para desarrollar estas habilidades que la filosofía?

III / Filosofía para niños

“Los hombres –ahora y desde el principio– comenzaron a filosofar al quedarse maravillados ante algo, maravillándose en un primer momento ante lo que comúnmente causa extrañeza y después, al progresar poco a poco, sintiéndose perplejos también ante las cosas de mayor importancia, por ejemplo, ante las peculiaridades de la luna, y las del sol y los astros, y ante el origen del Todo”¹⁰.

El origen del pensar es el asombro, que nos invita a preguntarnos por las causas y principios. La filosofía es el pensamiento llevado a su máxima expresión, pues se pregunta por las primeras causas y principios, y también por el propio pensar. Esto convierte a la filosofía por esencia en crítica. Las ciencias están arrojadas hacia el mundo, pues tienen por objeto de estudio a un ente (la biología estudia a

.....
in Mathematics Lessons in England in Key Stages 2 and 3: A Systematic Review. London: EPPI-Centre, Social Science Research Unit, Institute of Education, University of London; Bennett, J., Hogarth, S., Lubben, F., Campbell, B. y Robinson, A. (2010). “Talking Science: The Research Evidence on the Use of Small Group Discussions in Science Teaching.” *International Journal of Science Education*, 32 (1): 69-95; Howe, C., y Tolmie, A. (2003). “Group Work in Primary School Science: Discussion, Consensus and Guidance from Experts.” *International Journal of Educational Research*, 39(1-2): 51-72; Howe, C., Tolmie, A., Thurston, A., Topping, K., Christie, D., Livingston, K., Jessiman, E. y Donaldson, C. (2007). “Group Work in Elementary Science: Towards Organisational Principles for Supporting Pupil Learning.” *Learning and Instruction* 17 (5): 549-563; Mercer, N., Dawes, L., Wegerif, R. y Sams, C. (2004). “Reasoning as a Scientist: Ways of Helping Children to Use Language to Learn Science.” *British Educational Research Journal*, 30(3): 367-385.

⁶ Larraín, A. (2016). “Argumentation and concept development: the role of imagination”. *European Journal of Psychology of Education*; Larraín, A.; Howe, C. & Freire, P. (2017). “More is not necessarily better’: curriculum materials support the impact of classroom argumentative dialogue in science teaching on content knowledge”. *Research in Science & Technological Education*, DOI: 10.1080/02635143.2017.1408581

⁷ Larraín, A. (2017). “Group-work discussions and content knowledge gains: Argumentative inner speech as the missing link?”, *Learning, Culture and Social Interaction*, 14: 67-78.

⁸ Larraín, A., Howe, C. y Freire, P. (2017). “More is not necessarily better’: curriculum materials support the impact of classroom argumentative dialogue in science teaching on content knowledge”. *Research In Science & Technological Education*, DOI: 10.1080/02635143.2017.1408581

⁹ El estudio se realizó en 18 establecimientos escolares públicos de la Región Metropolitana, en el nivel de quinto básico. Los establecimientos eran similares en tamaño y nivel socioeconómico del alumnado. Las clases fueron asignadas de forma aleatoria: 11 clases con 137 estudiantes (73 mujeres) fueron intervenidas y el grupo de control constó de 7 clases con 83 estudiantes (36 mujeres). Se midió el impacto a partir de pre- y post-test de conocimiento de contenido disciplinar y habilidades de argumentación. A los docentes de las aulas intervenidas se les solicitó preparar las lecciones de la unidad a tratar de acuerdo al módulo de la versión de episteme, que fue adaptada por el equipo de investigación al currículo nacional, fortaleciendo la promoción de argumentación en clases. A los docentes del grupo

.....
 de control se les solicitó realizar las lecciones de la unidad de forma habitual. Antes de comenzar con el tratamiento, los maestros tomaron a los alumnos un pre-test. Una vez finalizada la unidad tratada, los docentes tomaron dos post-test: uno inmediatamente después de haber pasado la unidad y otro cuatro semanas después de haber pasado la unidad.

¹⁰ Aristóteles, *Metafísica*, 982b12-17. Traducción de Tomás Calvo.

los seres vivos, la química a los entes materiales, la física a los que son susceptible de movimiento, la sociología a la sociedad, la psicología a la mente humana, etc.). Las ciencias trabajan asumiendo determinados supuestos: definiciones fundamentales, principios y un método científico, entre otras cosas. A veces, en el transcurso de una investigación la ciencia se topa con problemas que obligan revisar los supuestos de los cuales parten. Cuando esto ocu-

El origen del pensar es el
asombro, que nos invita a
preguntarnos por las causas y
principios.

re, la ciencia se vuelve sobre su propio quehacer, se vuelve crítica, y en ese minuto deja de ser ciencia y entra en un ámbito gris, cercano a la filosofía. La filosofía es crítica, porque parte esencial de su quehacer es pensar el punto de partida, es decir, se hace cargo de los supuestos, sacándolos a luz y atendiendo a sus limitaciones. La filosofía es la forma más radical de pensamiento, pues parte de su tarea es someter todo pensamiento a examen, incluso ella misma. Esto exige un desarrollo profundo de la habilidad de comprensión lectora, que abarca capacidad analítica y hermenéutica, además del razonamiento lógico, precisamente las habilidades que supone la argumentación y que están presentes en el pensamiento crítico.

Existe incipiente evidencia empírica respecto de los efectos positivos de la enseñanza de la filosofía a temprana edad en el desarrollo cognitivo de los niños. La Universidad de Durham, en el Reino Unido, hizo un experimento en 2015 para evaluar el impacto de la filosofía en el desarrollo integral de los mismos. El propósito del experimento fue medir el impacto de un año de filosofía (un módulo

a la semana) a estudiantes de 4° y 5° básico en el desempeño académico de matemática, lectura y escritura, además de otras áreas no cognitivas. Los resultados de este experimento son promisorios. Se encontró que los niños que tuvieron filosofía obtuvieron mejores resultados en las pruebas censales de conocimiento disciplinar (Key Stage 2), equivalente a nuestro SIMCE de 4° básico. En general, los estudiantes que tuvieron filosofía progresaron aproximadamente dos meses más que el resto de los estudiantes en lectura y matemáticas. Estos impactos fueron mayores en alumnos prioritarios que en alumnos de niveles socioeconómicos más altos. En los resultados de los test de habilidades cognitivas se encuentra un impacto positivo, pero menor que el de la prueba censal. Además, profesores y alumnos reportaron en general que la asignatura de filosofía tuvo una influencia positiva en otros aspectos que son parte integral del desarrollo del alumno, como la confianza de los estudiantes para hablar en público, habilidades para escuchar y autoestima.¹¹

El estudio de Trickey y Topping¹² también encuentra impacto en el desarrollo de habilidades cognitivas a partir de la enseñanza de la filosofía, pero a diferencia del estudio de Gorard la duración del tratamiento fue de 16 meses. En ambos estudios los docentes sólo reciben una capacitación de un par de horas y material didáctico para desarrollar la materia. El estudio longitudinal de Colom *et al.* (2014)¹³ analiza los efectos de una hora de filo-

.....
¹¹ Gorard, S., Siddiqui, N. y See, B. H. (2015). *Philosophy for Children. Evaluation Report and Executive Summary*. Education Endowment Foundation, Durham University, accesible en: https://v1.educationendowmentfoundation.org.uk/uploads/pdf/Philosophy_for_Children.pdf; y Siddiqui, N., Gorard, S. y See, B. H. (2017). *Non-cognitive impacts of Philosophy for Children*. School of Education, Durham University, accesible en: <http://dro.dur.ac.uk/20880/1/20880.pdf?DDD34+DDD29+czwc58+d700tmt>

¹² Trickey, S., and Topping, K. (2007). "Collaborative Philosophical Enquiry for School Children", *Thinking: The Journal of Philosophy for Children*, 18(3): 25-36.

¹³ Colom, R., Moriyon, F. G., Magro, C., and Morilla, E. (2014). "The long-term impact of Philosophy for Children: A longitudinal study (preliminary results)". *Analytic Teaching and Philosophical Praxis*, 35(1): 50-56.

sofía a la semana desde los seis hasta los 18 años. La evidencia acumulada para los últimos 10 años revela que la filosofía para niños promueve una ventaja promedio de media desviación estándar en habilidades cognitivas generales, esta ventaja se destaca especialmente en la cola más baja de la distribución cognitiva.¹⁴

Los beneficios de la filosofía no se limitan, sin embargo, a su impacto en el desarrollo de habilidades cognitivas y no cognitivas, sino que también permite abordar cuestiones que son fundamentales para el desarrollo humano y la formación ciudadana, a saber, la pregunta por la realidad, la verdad y el conocimiento (epistemología), por el bien y la justicia (ética) y por nuestra propia existencia (antropología filosófica y ontología).

La epistemología se pregunta por la realidad y la posibilidad de comprender el mundo. ¿Qué es lo real? ¿Podemos aprehender lo real? ¿Cuál es la diferencia entre realidad y apariencia? ¿Cuán subjetiva es la realidad? ¿Es apropiado entender el mundo desde las categorías realidad y apariencia? ¿La distinción entre realidad y apariencia no supone ya un determinado punto de vista? También se pregunta por la verdad y el conocimiento. ¿En qué consiste el conocimiento? ¿Qué tipo de conocimientos

hay, cómo se construyen, etc.? La epistemología también nos pone en una relación crítica con el resto de las áreas del conocimiento, no con el afán de destruirlas, pero sí para tener consciencia de las ventajas y desventajas de cada una de ellas. La filosofía nos muestra el límite de las distintas ciencias y con ello se gana un horizonte que permite iluminar la comprensión que estamos construyendo del mundo, pero también sus limitaciones y áreas oscuras. Esta relación crítica con el resto de las ciencias puede promover una actitud más inquisitiva, menos dogmática y más tolerante.

La filosofía nos permite
una aproximación crítica a
cada una de las ciencias.

La ética nos lleva a reflexionar sobre el bien y el mal. ¿Cuáles son los criterios que deben guiar nuestra propia conducta? ¿Cuáles son los fundamentos de dichos criterios? ¿Son *a priori* o *a posteriori*, son apodícticos o son relativos? ¿Qué ocurre si esos fundamentos son subjetivos o relativos? Estas son algunas de las preguntas de las cuales se hace cargo la ética y que permiten abordar cuestiones más concretas, que hoy como sociedad estamos enfrentando, como por ejemplo: el aborto, matrimonio igualitario y la eutanasia. El sólo hecho de formular estas preguntas y explorar respuestas promueve una actitud más reflexiva sobre asuntos que son trascendentales para nuestras vidas, pero que muchas veces en nuestra cotidianidad los damos por hecho. Sobre la ética se construye la filosofía política, que nos invita a pensar en la organización social y sobre la justicia, temas fundamentales a la hora de formar ciudadanos.

Por último, la antropología filosófica nos pone en relación con nosotros mismos, con nuestra propia vida, con nuestra condición humana. ¿Cómo nos

¹⁴ Para estudios sobre el impacto de la filosofía en el desarrollo de los estudiantes ver: Fair, F., Haas, L., Gardosik, C., Johnson, D., Price, D. y Leipnik, O. (2015). "Socrates in the schools: Gains at three-year follow-up". *Journal of Philosophy in Schools*, 2(2): 5-16; García-Moriyón, F., Rebollo, I. y Colom, R. (2005). "Evaluating Philosophy for Children". *Thinking: The Journal of Philosophy for Children*, 17(4): 14-22; Gorard, S., Siddiqui, N. and See, B. H. (2017). "Can 'Philosophy for Children' improve primary school attainment", *Journal of Philosophy of Education*, <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1467-9752.12227/abstract>; Hedayati, M. y Ghaedi, Y. (2009). "Effects of the Philosophy for Children Program through the Community of Inquiry method on the improvement of interpersonal relationship skills in primary school students", *Childhood and Philosophy*, 5, 9: 199-217; Swain, J., Cara, O. y Litster, J. (2013). *Doing philosophy in schools: An evaluation report prepared by the Institute of Education, University of London*, accesible en: <https://www.philosophyfoundation.org/asset/download/416>.; Trickey, S. y Topping K. (2004). "Philosophy for Children: A Systematic review". *Research Papers in Education*, 19(3): 363-378; y Williams, S. (1993). *Evaluating the Effects of Philosophical Enquiry in a Secondary School*. Derbyshire, England: Derbyshire County Council.

comprendemos? ¿Somos libres? ¿En qué consiste la libertad? ¿Qué implica que seamos seres sociales, morales y mortales? ¿Qué es la angustia? ¿Qué rol juega el lenguaje en nuestra auto comprensión? Son algunas de las preguntas de la antropología filosófica, que nos pone en relación con nuestra propia existencia y permite una relación más reflexiva e íntima con nosotros mismos.

En la actualidad, donde el espacio de debate público se encuentra capturado por corrientes dogmáticas, que son absolutamente intolerantes ante la divergencia y buscan imponer sus puntos de vistas a partir de la descalificación personal de quienes defienden posturas contrarias, resulta tan necesario incentivar a nuestras futuras generaciones a volver a pensar sin miedo las categorías del bien predominantes, a cuestionarlas, a conocer su legitimidad y sus limitaciones.

IV / Recomendaciones de política pública

Dados los desafíos que nos depara el futuro, el consenso que existe sobre la importancia que tiene el desarrollo del pensamiento crítico, la incipiente evidencia sobre el impacto que tiene la enseñanza de la argumentación y filosofía a temprana edad en el desarrollo cognitivo y, en particular, en el desarrollo de pensamiento crítico y observando la última tendencia de los países con mejor rendimiento educacional, se recomienda al Ministerio de Educación introducir la asignatura de filosofía en la educación básica y fortalecer la argumentación como eje central en las distintas asignaturas.

Para implementar esta medida se requiere:

- Modificar el Currículo Nacional, los planes y programas del Ministerio de Educación:
 - Introducir filosofía como asignatura obligatoria a partir de primera básico o al menos ponerla como electivo a la asignatura de religión.
 - Modificar los planes de estudio, introduciendo filosofía como asignatura obligatoria con dos horas semanales.
 - Crear programas de filosofía para los distintos niveles de la educación básica y media, que promuevan una actitud inquisitiva, la reflexión, el diálogo y habilidades de argumentación.
- Promover un cambio en la formación inicial de los docentes de educación básica, donde el desarrollo del pensamiento crítico juegue un rol central y se entreguen herramientas pedagógicas a los estudiantes que les permitan enseñar filosofía para niños, como por ejemplo la metodología desarrollada por Matthew Lipman.
- Entregar capacitación en metodologías de filosofía para niños a los actuales docentes de educación básica. La evidencia muestra que los programas de filosofía para niños pueden ser implementados de forma exitosa con una corta capacitación y buenos materiales pedagógicos.
- Desarrollar recursos pedagógicos que promuevan el pensamiento crítico y la filosofía a temprana edad:
 - Construir el currículo escolar, donde uno de los ejes centrales sea el pensamiento crítico; algo que hoy no está suficientemente resaltado.
 - Construir programas de estudios en base a proyectos o resolución de problemas, que integren los conocimientos de las distintas asignaturas y promuevan la reflexión crítica.
 - Cambiar radicalmente los textos escolares, que son el principal obstáculo para avanzar hacia una educación acorde con el siglo XXI. Necesitamos textos escolares que integren los conocimientos de diversas áreas, que planteen preguntas y promuevan el trabajo colaborativo y la reflexión crítica. **PdR**